

de 7 de Noviembre de 1790 y la real orden de 14 de Marzo de 1807, que indudablemente están vigentes; y para imponer la destitución é inhabilidad, es un buen fundamento el artículo primero capítulo segundo del decreto de las Cortes españolas de 24 de Marzo de 1813; y por tales consideraciones, el Procurador General pide sea confirmada en todas sus partes la sentencia de vista pronunciada en 24 de Julio del corriente año.—México, Setiembre 25 de 1873.—*L. Guzman*.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 12 de 1873.—Vista la causa instruida contra D. Nicolás Grijalva por defraudación en los fondos que administró como contador y administrador interino de la oficina de Correos de Tampico. Vista la sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Tamaulipas en 8 de Setiembre de 1870, que condenó al expresado Grijalva á la pena de dos años de prision incluyéndose en ellos el tiempo de la ya sufrida, desde el 7 de Enero del mismo año; la dictada en segunda instancia en 24 de Julio de 1871, que reformando la de 1ª impone al encausado la pena de tres años de prision, contados desde el referido día 7 del expresado Enero, en que se le declaró bien preso, y además á la destitución del empleo que gozaba y lo declaró inhabil para obtener otro de confianza; lo pedido ante ésta 1ª Sala por el Sr. Procurador General de la Nación; y Considerando: que el delito de que se le ha hecho cargo á Grijalva, está probado en autos por la propia confesión del reo, suficientemente administrada, en las mismas constancias procesales; de conformidad con lo pedido por el Sr. Procurador general y por los propios legales fundamentos en que se apoya el fallo pronunciado por el C. Magistrado de Circuito en 24 de Julio de 1871, se decreta: que es de confirmarse
TOMO IV.—PARTE II.

y se confirma la sentencia de vista que condena á D. Nicolás Grijalva á la pena de tres años de prision contados desde el día 7 de Enero de 1870, en que se le declaró bien preso, destituyéndolo del empleo que desempeñaba y declarándolo inhabil para obtener otro de confianza.

Devuélvanse las actuaciones al Tribunal de Circuito de que proceden, con copia certificada de esta sentencia para los efectos consiguientes; hágase saber y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los ciudadanos Presidente y Magistrados que formaron la 1ª Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazón.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Arza.*—*S. Guzman.*—*Juán M. Aguilar*, secretario.

Es copia. México, Agosto 13 de 1873.—*Alejo Gomez Nguilar*.

CRIMINAL.

Causa instruida ante el Juzgado de Distrito Guanajuato contra Sabás Ponce, por circulacion de moneda falsa.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL

Ciudadano Juez de Distrito.

El promotor fiscal dice: que el día 29 de Setiembre último, Sabás Ponce ocurrió á una tienda que pertenece al C. Sabino García, situada en la calle del Toro en la villa de Salamanca, á comprar cuartilla de carne que pagó con una peseta que fingiéndola conoció el C. García que era de cobre, y para cerciorarse, preguntó al agente de policía C. Antonio Conzalez si era buena, y viendo esto que era falsa, se dirigió á Ponce con el objeto de registrarla y resistiéndose, llamó al guarda nocturno C. Florentino Saldaña, el que al tomar á Ponce de la mano notó que

se le habian caído unas monedas, que procuraba ocultar con el pié; las recogió y entregó á Antonio Gonzalez, quien dijo al policía O. Pedro Alvarez que lo condujera preso á la cárcel segun las órdenes del sargento Rafael Ortega, quedando en poder de este último las monedas, despues de haber dado parte al comandante del resguardo O. José M. Andaluz.—Este hecho motivó la formacion de esta causa, en la que consta probada la existencia del delito de circulacion de moneda falsa y su portacion, lo mismo que la delincuencia del procesado, por la certificacion judicial de las monedas remitidas por el Juzgado de primera instancia de Salamanca, entre las cuales se halla la que el reo Sabás Ponce pretendió introducir al comercio, que fueron calificadas por dos peritos como falsas; por la confesion del

que como se ha dicho, no está demostrada, existe la presuncion contraria, que se deduce del hecho que consta en esta acta, de haber procurado Sabás Ponce ocultar las monedas falsas al ser registrado. Los artículos 674, 422 y 276 fraccion 1ª del Código Penal, castigan al circulador de moneda falsa, que no obra de acuerdo con el fabricante, cuando la cantidad que se ha puesto en circulacion no excede de cinco pesos, con la pena de una multa igual al valor triple de esta cantidad ó con un arresto, cuyo tiempo debe computarse como establece el artículo 120 del mismo código. Aplicando estas disposiciones al delito de circulacion de moneda falsa cometido por Sabás Ponce, resulta que debe ser castigado con una multa de seis reales ó con un arresto menor que un dia. La portacion de las siete pesetas falsas debe considerarse como un hecho que en el

supuesto el acto de circulacion falsa cometido por el reo, procurado ocultarlas en el momento registrado y el destino que preparatoria queria darles, pagar comprar una camisa, no estando que ignoraba que eran falsas, situar un conato del delito de moneda falsa, conforme con 9 del mismo código, que en su fraccion II dispone que para todo sea punible es necesario que debiera imponerse si el delito se sumado no baje de quince dias quince pesos de multa; y Sabás Ponce los artículos del Código Penal, atendiendo al valor que representaban las monedas que se encontraron en su poder, acreedor á una pena menor si introdujo las siete pesetas falsas que con en su poder.—El Promotor pide en las razones expuestas y consideracion el tiempo que llevado de estar preso, pide al Juzgado declararlo responsable del circulacion de una moneda falsa multa el valor de dos reales y del

de los agentes de policía CC. Antonio Gonzalez y Florentino Saldaña.—Sabás Ponce explicó la adquisicion de las monedas falsas, diciendo que se las habia dado un desconocido como precio de un sombrero que vendió, cuyo hecho no se ha demostrado; y como esculpacion del acto de circular una de las ocho pesetas falsas que se encontraron en su poder, en su declaracion preparatoria y en su confesion con cargos, dijo, que ignoraba que era falsa. Esta ignorancia no resulta demostrada, quedando subsistentes los cargos que se han formulado contra él; supuesto que el artículo noveno del Código penal, dice que siempre que á un acusado se le pruebe que violó una ley penal, como sucede en el presente caso, se presumirá que obró con dolo, á no ser que se averigüe lo contrario ó que la ley exija la intencion dolosa para que haya delito. La ley segunda título 13 partida tercera establece, que la confesion del reo es una prueba plena; estando en esta acta administrada, respecto del acto de circulacion, con la declaracion del O. Sabino García; y la circunstancia por la que pudiera decirse calificada, que creia que las monedas eran legítimas, ademas de

presente castigo de moneda y el haber presentado de su delito en su primera declaracion y probado vicio á circulacion de moneda falsa, el artículo 1º del artículo 21 del código que el conato de la pena que hubiera con el arresto ó Ponce segun antes citado sentan las mismas penas, sería hubiera circulado se encontrara fiscal, fundado teniendo en cuenta el procesado se si el delito de es que represe

conato del mismo delito de las otras siete monedas del mismo valor, y darlo por culpado con la prision que ha sufrido.—*Guajuato, Noviembre 4 de 1872.—José Aguilar y Córdova.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

Guajuato, 18 de Noviembre de 1872.—Vista la presente acta instruida por circulacion y portacion de moneda falsa contra Sabás Ponce, de diez y ocho años, soltero, sombrerero, originario y vecino de Salamanca; y resultando de las actuaciones: que el día 28 de Setiembre próximo pasado compró carne el encausado al C. Sabino García y le dió en pago una peseta de cobre, reconocida la cual, se hizo intervenir en el asunto á la policía y fué aprehendido el presunto reo, despues de habérsele recogido otras siete pesetas del mismo metal que cayeron al suelo, en el momento de la aprehension de aquel; y

Considerando: que el cuerpo del delito de circulacion, de la misma manera que el hecho de la portacion de moneda falsa, están cumplidamente demostrados en el sumario por medio de la confesion del procesado, adinuiculada con el dicho de los aprehensores y del ofendido, con la calificacion de las piezas falsificadas, y con la fé judicial respectiva.

Considerando: que la delincuencia de Sabás Ponce, como circulador, aparece fundada en algunas presunciones, que consisten en hallarse algunas de las pesetas dichas en un estado tal, que no puede menos de revelar su falsedad, en haberlas oculto con un pie al ser capturado el presunto reo, segun lo assevera Florentino Saldaña; en haber mostrado alguna resistencia para ser registrado, como asienta Antonio Gonzalez; y en gozar de fama de monedero falso, segun el dicho de Francisco Saldaña.

Considerando: que estas presunciones no

deben perjudicar, porque la primera es intempestiva, supuesto que no consta que las monedas hayan presentado el aspecto de falsas en el momento en que fueron recogidas por la policía; y las otras dos no están plenamente probadas en el proceso, por no apoyarse sino en la asercion de testigos singulares ó inhábiles para formar una prueba perfecta.

Considerando: que aun cuando pudieran estimarse como indubitavelmente acreditadas estas presunciones, no bastarian para determinar la culpabilidad del acusado, por lo que resiste la letra del artículo 671 del Código penal, que requiere para castigar la circulacion de falsa moneda, la circunstancia de que la ejecute á sabiendas el presunto reo, y el artículo 675 detalla los únicos casos en que se presume que obra á sabiendas el circulador; ninguno de cuyos casos ha tenido lugar en el hecho que se atribuye á Ponce, puesto que ni es cambiata, ni dió en un solo acto seis ó mas monedas, ni se le ha probado que alguna otra vez haya hecho uso de moneda falsa ó alterada.

Considerando: que la portacion de las siete monedas que se aprehendieron y no se circularon, no es punible, por la misma razon de faltar en el encausado el conocimiento de que eran falsas; por tales consideraciones y con fundamento de los artículos citados, del octavo del referido Código, y del diez y ocho de la Constitucion, el ciudadano juez de Distrito, definitivamente fallando, declara: que es de absolverse y se absuelve á Sabás Ponce de los cargos de circulacion y portacion de moneda falsa; y se le manda poner desde luego en libertad bajo de fianza ó bajo de simple caucion protestatoria, si no hubiere quien lo fide. Notifiquese este fallo á las partes y cíteseles para remitir el acta á la Superioridad, á fin de que sea revisada, agregándose debidamente certificadas las siete monedas que no lo han sido. El ciudadano juez de Distrito lo decretó y firmó; doy fé.—*Albino Torres.—Luis G. Medina.*

Es copia que certifico. Guanajuato, 19 de Noviembre de 1872.—*Luis G. Molina.*

Pedimento fiscal del Tribunal de Circuito.

C. magistrado del Tribunal de Circuito. El promotor fiscal dice: que el juez de primera instancia de Salamanca consignó al de Distrito de Guanajuato á Sabás Ponce, por circulacion de moneda falsa, acompañando dos pesos que se le recogieron en el acto de su aprehension. Estos dos pesos están distribuidos en ocho monedas de á veinticinco centavos, que corren agregadas á esta causa. Examinado el detenido, confesó haber sido portador de las monedas que se le encontraron, con ocasion de haber tratado de circular una, comprando carnes; se exceptuona con la ignorancia de que fueron falsas, y dice las adquirió vendiendo un sombrero perteneciente á su hermano Pánfilo. Este declara haberle dado á vender un sombrero á Sabás; pero ignora qué hiciera este del precio. Por las declaraciones de Antonio Gonzalez y Florentino Saldaña consta: que al ser aprehendido Ponce dejó caer un pequeño bulto, en que estaban envueltas las siete monedas, que unidas á la que puso en circulacion, forman el número de las que aparecen como justificacion del cuerpo del delito en esta causa. El ofendido, Sabino García, confirma estos hechos, agregando: que preguntó á Gonzalez si la moneda que le daba Ponce era de buena ley, y viendo el requerido que era falsa, procedió á la aprehension de este en union de Saldaña. Para absolver al acusado se funda el C. juez de Distrito, en que el art. 675 del Código Penal detalla los únicos casos en que presume obra á sabiendas el reo del delito en cuestion. Este artículo no es derogativo, en materia de prueba judicial de todas las leyes antiguas, conforme á las que hay que demostrar la legal proceden-

cia del dinero falso adquiriéndolo, para destruir la presuncion de ley establecida contra el portador, por la 64, tít. 21, lib. 59 de la Recopilacion. El artículo 675 establece una nueva presuncion legal, sin que en su contexto se note algo que excluya las anteriores. Reproduciendo los fundamentos y consideraciones del C. promotor de primera instancia, el que suscribe pide: que revocándose en cuanto á la apreciacion jurídica de los hechos, la sentencia del C. juez de Distrito, se dé por compurgado á Sabás Ponce con la prision sufrida.

Querétaro, Noviembre 27 de 1872.—*Luis Castañeda.*

Es copia que certifico. Querétaro, Febrero 7 de 1873.—*Ramon Reyesos, secretario.*

Sentencia del Tribunal de Circuito.

Querétaro, Diciembre 9 de 1872.—Vistos: la noche del sábado 28 de Setiembre del presente año, se presentó Sabás Ponce, soltero, de diez y ocho años de edad, sombrerero, vecino de Salamanca, en el expendio de carnes de Sabina García situado en la calle del Toro de aquella Ciudad, á comprar cuantilla de carne que pago con una peseta de cobre, la que fué reconocida por el vigilante C. Antonio Gonzalez, por cuyo hecho dió parte al sereno Florentino Saldaña quien aprehendió al reo, en cuyo acto se le cayó á este un nudo que contenia siete pesetas tambien falsas que Ponce trataba de ocultar tapándolas con el pié, las que fueron recogidas y entregadas juntamente con el reo al policía Pedro Alvarez que condujo preso á Ponce por el delito de portacion y circulacion de moneda falsa, que sirvió de precedente para que el C. Juez de primera instancia de Salamanca, practicara la averiguacion criminal relativa, en ejercicio de la facultad que le concede el artículo 37 de la ley de 22 de Mayo de 1834. El reo está confeso en los hechos expresados,

es decir, que circulase una peseta falsa y portase las restantes para el mismo objeto, demostrado con lo que expuso en su inquisitiva, sobre que con ellas iba á comprar una camisa, y sin haber justificado la escepcion que adujo, de haberlas adquirido de un arriero desconocido á quien le vendió un sombrero por el precio que trataban de representar aquellas, cuya portacion y circulacion, lleva en sí dolo, mediante violacion de la ley penal, sin demostracion en contrario, cuyo caso está incluido en lo prevenido en el artículo 9 del Código criminal, con la circunstancia que los hechos están en sí intrínsecamente unidos, es decir, con respecto al delito de portacion y circulacion de moneda falsa de que se hizo cargo al reo. Es verdad que el artículo 674 del mismo Código exige conocimiento, ó como refiere "que á sabiendas se hicieron la circulacion," lo que explica el artículo siguiente sobre que ese conocimiento se deduce, cuando en un solo acto se dieron seis ó mas monedas del mismo cuño, que no es el caso presente, porque aquellos artículos se refieren al expendedor de moneda falsa ó alterada y el hecho de que es responsable el reo, está incluido en lo prevenido en el artículo 417 del mismo Código, que extima la circulacion "de una ó mas monedas como si fueran de oro ó plata, sabiendo que solo tienen la apariencia," cuyo conocimiento se extima concordando los hechos relativos al delito, por el aspecto que en sí descubren las monedas de cobre de que fueron hechas, por haberlas adquirido á la luz del día, y en consecuencia sin posibilidad de engaño, suponiendo el caso de que se hubieran adquirido por contrato de compra venta, cuya escepcion no se justificó segun se ha dicho antes, y he aquí por que cabe el principio de que la intencion se justifica mediante los hechos unidos al acto principal de circulacion, máximo cuando ellos forman uno, por lo cual no existe diferencia, ni deben dividirse bajo dos aspectos, es decir, considerando separada la circulacion de la peseta con que se compra-

ra la carne y el conato de comprar la camisa con las monedas restantes, sino que la circulacion de la primera llevó en sí, puesta en ejecucion en su fraccion respectiva, la de las segundas.

Por todo lo expuesto, de conformidad con lo pedido por el C. Promotor fiscal, con fundamento de la fraccion primera del artículo 423 y primera del artículo 376 del Código criminal vigente, y en atencion al tiempo que ha durado el proceso, que aquel es mayor á la pena que en el caso presente aquellos artículos prefijan, fallo: Se da por compurgado á Sabás Ponce con el tiempo que ha sufrido de prision, el delito de portacion y circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo. Y quedando revocada la sentencia que pronunció el C. Juez de Distrito de Guanajuato á 18 de Noviembre del presente año, notifíquese y sin ejecutar, remítase la causa á la Suprema Corte de Justicia para su revision; consecuente con lo prevenido en el artículo 88 de la ley de 14 de Febrero 1828, y librese oficio al Juez de Distrito citado con insercion de esta sentencia, á efecto que la notifique al reo y nombre defensor para la tercera instancia, presentándole lista de los defensores de oficio que residen con esa mision en la Capital de la República. El C. Magistrado de Circuito, así lo decretó y firmó.—Doy fé.—*Aurelio Ramis Portugal.—Ramon Reynoso.*

Es copia que certifico. Querétaro, Febrero 7 de 1873.—*Ramon Reynoso.*

Pedimento del Procurador General de la Nacion.

El Procurador general de la Nacion dice: que se ha seguido causa con el Juzgado de Distrito de Guanajuato contra Sabás Ponce con motivo de haber dado en pago al C. Sabino García una peseta que resultó falsa y habiéndoselo encontrado otras cinco pesetas tambien falsas que se le cayeron al tiempo de ser detenido por la policia, en-

yas monedas segun manifestó el acusado, eran el precio de un sombrero que habia vendido á un desconocido (fojas 1, 9 y 10.)

El C. Juez de Distrito, en vista de que no aparecía suficientemente comprobado que el acusado conociera la falsedad de las monedas, declaró, (por sentencia de 18 de Noviembre del año próximo pasado), que era de absolverse y se absolvía á Sabás Ponce de los cargos de portacion y circulacion de moneda falsa, (fojas 24).

En segunda instancia el Tribunal de Circuito de Querétaro, creyendo aplicable al caso el art. 9º del C. P. (que previene que siempre que á un acusado se le pruebe que violó una ley penal, se presumirá que obró con dolo), declaró culpable á Sabás Ponce del delito de portacion y circulacion de moneda falsa, dándole por compurgado con la prision sufrida, (sentencia de 7 de Diciembre del año pasado, fojas 4 del Toca.) En este mismo fallo se mandó que sin ejecutarse, se notificara al reo nombrara defensor para la tercera instancia; con fundamento del art. 33 de la ley de 14 de Febrero de 1826 interpretado en el sentido de que siempre que no fueren conformes las sentencias de primera y segunda instancia tendrá lugar precisamente la tercera, siendo así que de el artículo siguiente de la expresada ley se desprende claramente que solo podrá haber lugar á ella si el agraviado suplicara del fallo de segunda instancia.

De esto resulta, que tal vez siguiendo el orden riguroso de los procedimientos, la decision que debiera recaer en el estado actual de estas actuaciones sería la de que volvieran al Tribunal de Circuito para que sustanciara en forma el recurso de súplica, si es que el agraviado intentaba interponerlo. Sin embargo, como la sala que conoce de estos autos para evitar dilaciones y en consideracion á que el reo nombró defensor para la tercera instancia, puede dar como admitida esta, el que suscribe pasa á dar su opinion sobre el fondo del negocio.

El fundamento de la sentencia de segun-

da instancia para jugar culpable á Sabás Ponce, es como hemos dicho, la primera parte del artículo 9º del C. P. que dispone que siempre que á un acusado se le pruebe que violó una ley penal se presumirá que obró con dolo, disposicion inaplicable al caso que examinamos, pues precisamente está comprendido en la segunda parte del mismo artículo que dice: "que esa presuncion tendrá lugar, á no ser que se averigüe lo contrario, ó que la ley exija la intencion dolosa para que haya delito. En efecto, de los artículos del Código Penal que tratan de la circulacion de moneda falsa, (416 fracs. 1º, 417, 422, 674 y 675), todos exigen como condicion de culpabilidad que la circulacion sea á sabiendas de la falsedad de la moneda; excepto el art. 422 que no se expresa con tanta claridad, mas refiriéndose al mismo caso que la segunda parte del art. 674 que exige expresamente esa condicion, y por las palabras que emplea, y por reclamarse en los demas artículos que tratan de la misma materia el expresado requisito, se deduce plenamente que tambien en este artículo se sobrentiende la repetida condicion, que sea á sabiendas de la falsedad.

Siendo pues preciso en todos los actos de circulacion de moneda falsa el conocimiento de su ilegitimidad y exigiéndolo expresamente el art. 417 en el cual creyó comprendido el caso que examinamos el Tribunal de Circuito, resulta que carece de todo fundamento la sentencia de segunda instancia para declarar la culpabilidad del acusado en virtud del art. 9º del Código citado. Por lo que el Procurador general pide se confirme la sentencia que declaró era de absolverse á Sabás Ponce.

México, Marzo 31 de 1873 — *Altamirano*.

Ejecutoria de la Suprema Corte de Justicia.

México, Julio 3 de 1873.—Vista la causa seguida contra Sabás Ponce por portación y circulación de moneda falsa. La sentencia de primera instancia pronunciada por el C. Juez de Distrito de Guanajuato en 18 de Noviembre del año próximo pasado, que declara absuelto al procesado de los cargos expresados. La de segunda que revocando la de su inferior, dá por computado á Sabás Ponce con el tiempo que ha sufrido de prisión. Lo pedido ante esta primera Sala por el Sr. Fiscal en calidad de Procurador General interino; lo alegado por el defensor del acusado; con todo lo demás que convino. Considerando: que de las actuaciones no consta probado que Sabás Ponce haya cometido los delitos de que se le hizo cargo en la presente causa, cuya circunstancia precisamente exige la ley 26 tit. 1º Part. 7º; de conformidad con lo pedido por el Sr. Fiscal, y por sus propios legales fundamentos en que se apoya la referida sentencia pronunciada por el Juzgado de Distrito de Guanajuato en 18 de Noviembre próximo pasado, se decreta: que es de confirmarse y se confirma dicha sentencia que declara absuelto de todo cargo al expresado Sabás Ponce.

Devuélvase las actuaciones al Juzgado de que proceden, con copia certificada de esta sentencia; publíquese por los periódicos y archívese á su vez el Toca.

Así por unanimidad de votos lo decretaron los Sres. Presidente y Ministros que formaron la primera Sala de la Corte Suprema de Justicia de los Estados Unidos Mexicanos y firmaron.—*José María Iglesias.*—*Pedro Ogazón.*—*Ignacio Ramírez.*—*M. Aza.*—*S. Guzman.*—*Enrique Landa,* oficial mayor.

Es copia. México, Julio 24 de 1873.—*Alejo Gomez Eguiarte.*

AMPARO

Promovido ante el Juzgado 1º de Distrito de México, por el C. Dolores Gonzalez, contra su consignación al servicio de las armas.

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL.

C. Juez.

El promotor dice: que el presente juicio fué promovido por parte del C. Dolores Gonzalez, quejándose de que fué tomado de leva el mes de Marzo del año próximo pasado, y contra su voluntad destinado al servicio de las armas, violándose en su persona la garantía que le concede el artículo 5º constitucional. Faltando el informe de la autoridad, el juzgado mandó recibir el juicio á prueba, y aunque las excepciones alegadas eran que mantenian á su mayor ó hijo y á la madre anciana, no las comprobó y se concretó á pedir que la comandancia militar remitiera la filiación. Suponiendo probadas, que no lo están, las excepciones alegadas concedidas por la ley de 17 de Mayo del mismo año son posteriores al hecho reclamado, y por lo mismo no podrian tomarse en consideración. Por lo expuesto, no existiendo la violación de la garantía reclamada, puede el juzgado declarar que la justicia federal no ampara ni protege al C. Dolores Gonzalez.

México, Junio 10 de 1873.—*Herrera Campea.*

Es copia que certifico.—*J. de A. Osorno.*

Sentencia del C. Juez de Distrito.

México, Junio diez y siete de mil ochocientos setenta y tres. Visto el recurso de amparo promovido por Carmen Rivera á nombre de su marido Dolores Gonzalez por haber sido este destinado contra su voluntad al servicio de las armas en el tercer